

El Hijo del Pueblo

ORGANO DEL OBRERO

AÑO I

SANTIAGO, FEBRERO 20 DE 1886

NÚM 15

EL HIJO DEL PUEBLO

PERIÓDICO BISEMANAL

SE PUBLICA MIÉRCOLES I SABADO

Imprenta i oficina

SANTO DOMINGO, N.º 68, D

Condiciones de suscripcion i avisos

Precios de suscripcion

Un mes..... ½ 0.20 cts.

Tres mes..... » 0.50 »

Seis meses..... » 1.20 »

Un año..... » 2.40 »

Número suelto..... » 0.03 »

Tarifa de avisos

Cada diez palabras o fraccion:

En la seccion avisos... 5 cts.

En la crónica..... 10 »

Los avisos que ordena la lei, como los de casa de prendas, del Conservador, de minas, etc., precios bastante reducidos.

Los avisos estensos o que se publiquen por algun tiempo, precios convencionales.

Advertencias importantes

Toda correspondencia debe venir franca de porte. Las órdenes de suscripciones o publicaciones de provincias, deben venir acompañadas del valor respectivo en letras o jiros postales a la Orden del Editor de *El Hijo del Pueblo*, Santo Domingo 68 D, o a la calle de Escañilla núm. 35 a la orden de Nicolas Ugalde.

No se responde de los extravíos de dinero remitido, ni tampoco de los manuscritos que se reciben.

El Hijo del Pueblo dará cabida en sus columnas a los artículos de interes jeneral, que sean aceptados por el Editor, siempre que vengan firmados por su autor, aun cuando deban ser publicados sin firma.

Los artículos de interes particular, aceptados por el Editor, pagarán por su publicacion el precio que éste fije.

EL HIJO DEL PUEBLO

CANDIDATO

DE

“EL HIJO DEL PUEBLO”

A la Presidencia de la Republica
el eminente ciudadano

DON JOSE MANUEL BALMACEDA

SANTIAGO, FEBRERO 20 DE 1886

LOS OBREROS CHILENOS

LOS I OBREROS ESTRANJEROS

Un mal, por demas perjudicial para los obreros nacionales, se ha arraigado de tal manera entre nosotros, que ya es llegado el momento de que pensemos en procurar su estirpacion.

Los progresos de la clase obrera van con viento en popa; la administracion del pais, tiende a proporcionar a la industria mayor vuelo, i por consiguiente, a facilitar mejor comodidad a los artesanos, por medio del aumento del trabajo i del mejor jornal.

Bien está; pero existe entre nosotros un mal sistema, con respecto a la idea que tenemos formada del obrero del pais con relacion al obrero extranjero.

A este respecto, nos concretaremos, por hoy, en breves consideraciones, sobre una seccion obrera nacional, que, acreedora a la proteccion del Estado, es suplantada por la preferencia de operarios extranjeros, mas bien por obedecer al sistema de la mala costumbre que a la lójica de un lejítimo procedimiento.

Sucede, en efecto, que las maestranzas nacionales de los ferrocarriles, están en su mayor parte repletas de obreros mecánicos chilenos que despues del sacrificio de cuatro años de constancia, de paciencia i de privaciones, por formarse una carrera honrosa i lacrativa en la esfera de las artes nacionales, se someten a las labores del oficio, en la expectativa de ver porvenir que no divisan dudoso.

Pero el desengaño viene mui pronto a convencerlos de su error, i a manifestarles bien en claro que nadie es profeta en su tierra.

¿Qué es lo que sucede con los jóvenes alumnos de la Escuela de

Artes i Oficios, que, despues de terminados sus estudios, se les otorga sus diplomas de obreros para que entren en la vida vital del arte, que ha sido el objetivo de sus ensenios i desvelos?

No reciben otra cosa que el desprecio i la nulidad mas completa en el ejercicio de sus profesiones.

En las maestranzas de los ferrocarriles, es lo que sucede con los jóvenes mecánicos chilenos. Por razon de ser los jefes de esos grandes talleres ingleses o yankees, estos por el espíritu de la proteccion a sus connacionales, colocan sobre la competencia de maestros compatriotas, a sus paisanos, aunque sean éstos incapaces de desempeñarse, sean marineros desertados de los buques que llegan a nuestras playas o sean obreros cuyo oficio no tiene relacion ninguna con la mecánica, i son remunerados con pingües sueldos, a la par que a los chilenos se les mantiene constantemente a racion de hambre.

Esto sucede en todas las maestranzas de los ferrocarriles, i mui especialmente en la de Concepcion, de donde sabemos que muchos de estos obreros, despues de constante labor i cuando ya han visto que sus justos reclamos sobre sus sueldos son desatendidos en presencia de la escandalosa e injustificada proteccion hácia los extranjeros, han tenido que tomar la puerta para buscarse la vida en algo que no los sometan a la condicion miserable de los que nada tienen.

Ya es tiempo de que el gobierno empiece por remediar la situacion de estas irregularidades; i no se nos podrá decir que en Chile no hai hombre capaces que puedan desempeñar los cargos de la direccion de las maestranzas i obreros que puedan competir con los ingleses i americanos.

A los injenieros nacionales bien poca es la labor que les toca, atendido su número i el de las obras que corresponden a su ciencia.

¿Por qué entónces no entregan la direccion de estos establecimientos a los injenieros nacionales? I entónces las quejas que con frecuencia se dejan oír, se acallarían en satisfaccion a la justicia i a los principios mismos de la proteccion a la industria nacional.

No son nuestros propósitos pretender arrojar de nuestro suelo a los extranjeros, cuya ciencia i continente siempre Chile ha sabido aceptar i corresponder; pero somos conformes con el moralista ingles al decir: *la calidad hace a su precio*, por lo mismo que nosotros diremos que *como es el trabajo debe ser la remuneracion*.

¿Acaso la sola circunstancia de haber nacido en Estado Unidos o Inglaterra, es un motivo para que se le pague mejor salario a los extranjeros aunque no importe un céntimo su obra?

Males como los que denunciarnos exigen una pronta reparacion.

UN DECRETO MAS

SOBRE LA POBLACION DE OVALLE

El último decreto del señor Intendente relativo a cerrar algunas calles i arreglo de su prvimentacion de la poblacion de Ovalle, era algo que hacia esperar desde el momento mismo en que estos señores no han querido obedecer al decreto que ordena el empedrado de ese barrio; i con ello la autoridad ha puesto a salvo la responsabilidad que gravitaba sobre sus hombros por la tolerancia extrema que ha tenido con ellos, con perjuicio de todos los moradores de aquel populoso barrio.

No era posible que la autoridad local continuara siendo el juguete de estos señores, que durante muchos años no han hecho otra cosa que atropellar las ordenanzas municipales i los decretos de las autoridades; siendo que en Chile todos estamos sometidos a un mismo sistema, sin distincion de jerarquías ni posicion social.

Así es que esta poblacion ha estado sujeta a la explotacion de hombres como Ovalle Hnos., cometiendo toda clase de abusos i arbitrariedades, despojando a sus subarrendatarios de lo que les ha costado inmensos sacrificios, por deudas insignificantes de cánones, hasta dejar en la mas penosa indijencia a personas que merecian mas consideracion i respeto, al ménos, por aquello de hacer un pequeño bien en homenaje a la caridad, llegando algnien de esas pobres victimas de tales verdugos, hasta perder su existencia, agoviada por el peso de sus iniquidades.